

**De la descolonización a la decolonialidad:
una perspectiva desde la ciencia ficción feminista en
Midnight Robber de Nalo Hopkinson y
De cuando en cuando Saturnina de Alison Spedding**

Nicole Marie Fadellin

(Universidad de Wisconsin-Madison, Estados Unidos)¹

Resumen: Las dos obras consideradas proponen un futuro en que una nación previamente colonizada ha establecido una utopía. *De cuando en cuando Saturnina: Una historia oral del futuro*, escrita por la antropóloga inglesa Alison Spedding, quien reside en Bolivia desde la década de 1980, se ambienta a finales del siglo veintiuno e imagina la recuperación del territorio y de las prácticas de una de las cuatro divisiones del antiguo imperio inca. *Midnight Robber*, de la escritora jamaicana-canadiense Nalo Hopkinson, tiene lugar en el planeta de Toussaint, donde avances tecnológicos han facilitado que los descendientes de los afro-caribeños vivan liberados del trabajo físico, la pobreza y la violencia. En este trabajo examinaré los procesos de descolonización planteados por las dos autoras y también las críticas que las mismas articulan hacia estas utopías con el fin de explorar la sutil pero significativa diferencia entre la descolonización y la decolonialidad.

Palabras claves: Utopía, Descolonización, Decolonialidad, Ciencia ficción feminista, Interculturalidad.

Abstract: The two works under consideration propose a future in which a previously colonized nation establishes a utopia. *De cuando en cuando Saturnina: Una historia oral del futuro*, written by the English anthropologist Alison Spedding, who has resided in Bolivia since the 1980s, is set at the end of the twenty-first century and imagines the recovery of the territory and practices of the one of the four divisions of the former Incan Empire. *Midnight Robber*, by the Canadian-Jamaican author Nalo Hopkinson,

1. Es licenciada en Estudios Hispánicos e Historia por la Universidad de Northern Michigan (2006), máster en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Middlebury (2008), y candidata a doctora por la Universidad de Wisconsin (2010-2018). Ha publicado ensayos para la *Gaceta Hispánica de Madrid*: “Teoría literaria feminista: las mujeres, el género y la identidad en la posmodernidad” y “‘Semejante a la noche’ de Alejo Carpentier: la Historia y el hombre.” Además ha presentado ponencias en diversos congresos y coloquios internacionales como el XXXIII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (2015), la Feria Internacional del Libro de la Habana (2017), WisCon: un congreso global de ciencia ficción feminista (2016, 2017), el V Congreso Internacional de Narrativa Fantástica (2017) y el XLIII Congreso de la Asociación de Estudios Caribeños (2018). Sus temas de investigación incluyen la colonialidad y el neocolonialismo en el Caribe, el arte y la literatura contemporáneos, el feminismo y la ciencia ficción. Su tesis doctoral examina la representación de infraestructuras en crisis en la literatura caribeña contemporánea. Desde 2006 ejerce como docente de idiomas y cultura en varias instituciones educativas.

takes place in a distant future on the planet of Toussaint, where technological advances have made it possible for the descendants of Afro-Caribbeans to live free from physical labor, poverty and violence. In this paper I will explore the process of decolonization set forth by the two authors and the critiques that the same authors elaborate about these utopias with the goal of exploring the subtle but meaningful distinction between the decolonization and decoloniality.

Keywords: Utopia, Decolonization, Decoloniality, Feminist science fiction, Interculturality.

Recibido: 30 de abril. Aceptado: 18 de junio.

*El mundo al revés del colonialismo,
volverá sobre sus pies realizándose como historia
sólo si se puede derrotar a aquellos
que se empeñan en conservar el pasado,
con todo su lastre de privilegios mal habidos.*

Silvia Rivera Cusicanqui

¿Cómo será el futuro si los previamente colonizados establezcan una utopía que rectifique su opresión y recupere la sabiduría de sus ancestros? Dos novelas publicadas al inicio del siglo XXI se plantean tal propuesta. *Midnight Robber* [*Ladrona de medianoche*], de la escritora jamaquino-canadiense Nalo Hopkinson, tiene lugar en un futuro lejano en el planeta Toussaint, donde la tecnología avanzada ha hecho posible la fundación de una sociedad sin violencia, trabajo físico o pobreza para los colonos descendientes de los afro-caribeños. *De cuando en cuando Saturnina: una historia oral del futuro* fue escrita por Alison Spedding, antropóloga inglesa y residente en Bolivia desde la década de 1980. Su novela proyecta una revolución indigenista en Bolivia, que resulta en la creación de un Estado sin Estado que recupera el territorio y muchas prácticas del *Qullasuyu*,² la región del imperio inca que incluía gran parte de lo que hoy es Bolivia y Puno. Por más alucinantes que sean las utopías imaginadas por estas dos autoras, la fuerza de sus obras consiste más bien en cómo atraviesan tales futuros utópicos con una mirada crítica. Nos demuestran que la descolonización es solo el comienzo de un largo proceso decolonial.

Este trabajo trazará dos líneas de pensamiento. Una explícita que tiene que ver con el trayecto de la descolonización a la decolonialidad dentro del contexto de las novelas, lo cual nos permitirá aclarar la diferencia entre los dos conceptos. Al mismo tiempo, la comparación de estas dos novelas –una que imagina una utopía afro-caribeña en el cosmos y otra que propone la recuperación del *Qullasuyu*–, añadirá matices a los temas de la ciencia ficción feminista, por un lado, y la interculturalidad, por otro.

2. Conforme aparece en la novela, se usará la ortografía aimara.

Colonialismo, Colonialidad, Descolonización, Decolonialidad

Los editores de la antología *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, explican que el concepto de la decolonialidad pretende completar el proceso de descolonización realizado por “la independencia jurídico-política de las periferias” (Castro-Gómez y Grosfoguel 17). De esta manera, la descolonización responde al acontecimiento político y territorial de la expansión colonial europea desde el siglo XVI hasta los siglos XIX y XX. La decolonialidad, por su lado, es “un proceso de resignificación a largo plazo” que intenta hacer frente a lo que el sociólogo peruano Aníbal Quijano denomina la colonialidad, es decir, busca desarraigar “las múltiples relaciones raciales, étnicas, sexuales, epistémicas, económicas y de género que la primera descolonización dejó intactas” (*ibid*). Este planteamiento se desarrolla en la década de 1990 dentro del proyecto de modernidad/colonialidad/decolonialidad que une a pensadores latinoamericanos de diversos países y disciplinas.

Dentro de este proyecto, Catherine Walsh, lingüista norteamericana radicada en Ecuador, ha desarrollado la relación entre la interculturalidad y la decolonialidad. En el contexto latinoamericano, Walsh explica que la colonialidad conlleva “la subordinación de las distintas lógicas y modo de pensamiento —indígenas y afros— como ‘saberes’ locales y folclorizados al frente del conocimiento ‘científico y universal’ (léase: eurocéntrico)” (Walsh 46-47). Es más, el conocimiento indígena o afro queda relegado como algo del pasado o algo tradicional al mismo tiempo que el conocimiento occidental se proyecta hacia el futuro. La interculturalidad se distingue de otros modelos de convivencia en cómo se plantea el contacto entre las diversas lógicas y modos de pensamiento. La multiculturalidad y la pluriculturalidad proponen la tolerancia o la inclusión, “sumando la diversidad cultural a lo establecido” en el mejor de los casos (Walsh 45). La interculturalidad, por su parte, busca un diálogo equitativo entre todos estos saberes, un intercambio que tenga presente las estructuras de poder históricas y actuales. Por eso, tanto la decolonialidad como la interculturalidad se articulan como procesos continuos y de largo plazo.

La ciencia ficción muchas veces ha sido cómplice de la colonialidad del saber descrita por Walsh. Las dos novelas analizadas en este trabajo, en cambio, desafían esta tradición literaria. Para empezar presentan protagonistas poco convencionales. *De cuando en cuando Saturnina* sigue los pasos de una lesbiana aimara y anarco-feminista, que es además *hacker*, ingeniera y pilota de naves espaciales. *Midnight Robber* es menos frontal pero igual de subversiva al retratar la transformación de una adolescente afro-caribeña, víctima de exilio interplanetario y violación que asume un personaje carnavalesco tradicionalmente masculino para buscar justicia para ella y para los demás oprimidos. Es más, las dos novelas hacen frente a la colonialidad del saber al

situar los conocimientos indígena y afro en el futuro, y en un futuro condicionado por la tecnología avanzada.

La novela de Hopkinson, *Midnight Robber*, presenta una red alucinante de intertextualidades que fusionan la tradición oral afro-caribeña y la historia revolucionaria del Caribe con nanotecnología, computación cuántica e inteligencia artificial. Los ayudantes virtuales que habitan los implantes de los ciudadanos llevan el nombre del Orisha *eshu*, dios de las encrucijadas y los mensajes. *Granny Nanny*, la interfaz benévola que vigila y protege a sus habitantes, porta el legado de una figura histórica que estableció y defendió a una comunidad de cimarrones en la Jamaica del siglo XVIII.

La relación es todavía más compleja entre el conocimiento andino, el futuro y la tecnología en *De cuando en cuando Saturnina*. La novela de Spedding proyecta el restablecimiento del *Qullasuyu*, uno de los cuatro *suyus* o regiones del imperio inca para finales del siglo XXI. Con esto viene un rechazo de la tecnología y de los objetos asociados con la modernidad occidental junto con una recuperación del conocimiento tradicional, sobre todo de la agricultura y la artesanía. Como parte de un gremio selecto de técnicos con permiso para trabajar en el espacio exterior, la protagonista sirve de puente entre esta utopía originaria aislacionista y el capitalismo extractivista interplanetario que rige más allá de las fronteras del *Qullasuyu*.

Ciencia ficción feminista

El que las novelas fueran escritas por mujeres y presenten protagonistas mujeres fuertes y autónomas no es requisito suficiente para catalogarlas como feminista. Más bien la categoría de ciencia ficción feminista se refiere a una mirada crítica, que cuestiona no solo el patriarcado sino también la colonialidad –en el sentido previamente definido– que ha perseguido el género de la ciencia ficción. Aunque el feminismo empezó como una lucha por la extensión de los derechos del sufragio y a la propiedad para mujeres cultas, blancas y de clase alta, muy pronto se establecieron vínculos tanto con el movimiento obrero como con el activismo anti-racista, y más tarde en el siglo XX con el ámbito intelectual y cultural. Aún así, se puede decir que las primeras olas del feminismo pecaban de una perspectiva elitista y universalista, que ignoraba las experiencias de gran parte de las mujeres del mundo. Y así, aparecieron feminismos negro, indígena, chicano, lesbiano, queer, socialista, anarquista, comunitario, poscolonial, interseccional y hasta pos-humano a lo largo de los siglos XX y XXI.³ Estas perspectivas han enriquecido

3. La lista de feminismos aún está incompleta pero podría darle al lector o a la lectora interesado/a un punto de partida. Para más información, véase: Moi (feminismo intelectual y cultural desde los años 1960 hasta los 1980); King (un recorrido general de la teoría feminista desde los años 1960 hasta la primera década del siglo XXI); Peres Díaz (feminismo poscolonial); Cabrera y Vargas (feminismo queer, chicano, lesbiano, poscolonial); Y para las perspectivas que no se han incluido en los recorridos generales mencionados, véase: Crenshaw (feminismo interseccional); Paredes (feminismo comunitario); Halberstam (feminismo queer y trans); Haraway o Braidotti (feminismo pos-humano).

el término hasta que en el presente trabajo decir feminista implica el conocimiento situado, una perspectiva encarnada y atención a las múltiples relaciones desiguales que caracterizan la colonialidad.⁴

Recuperando el pasado, descolonizando el futuro

En el artículo “Futurismo arcaizante: Descolonización y anarcofeminismo en *De cuando en cuando Saturnina*,” Hannah Burdette explica que la novela produce el efecto de “mirar atrás mirando el futuro,” puesto que la “narradora nos hace ver un futuro hipotético, mientras que las narradoras miran desde nuestro futuro hacia su pasado (que es todavía nuestro futuro)” (Burdette 120). Tanto *De cuando en cuando Saturnina* como *Midnight Robber* plantean un segundo proceso de descolonización jurídico-político-territorial en un futuro medianamente cercano. Las dos novelas toman como punto de partida un acontecimiento una revolución y la colonización de otro planeta, respectivamente— que conlleva sus propios antecedentes y consecuencias. Además de las cronologías ficticias en cada novela hay referencias implícitas al primer proceso de descolonización que ocurrió a lo largo de los siglos XIX y XX, desde las luchas abolicionistas o anti-coloniales hasta la independencia nacional y la época poscolonial. Finalmente, como nota Burdette, todo esto se lee desde el contexto actual del lector. En las dos secciones a continuación examinaré cómo se articulan las utopías en relación con sus contextos históricos ficticios y actuales.

El espacio como el lugar de la liberación afro-caribeña

Aunque Hopkinson no especifica el país de origen de los colonos interplanetarios ni en qué momento histórico se desarrolla la acción de la novela, deja claro que se trata de los descendientes de varias islas caribeñas que lograron abandonar la tierra y colonizar otro planeta. La narrativa no sigue una cronología lineal pero se pueden deducir por lo menos cuatro etapas: 1) La esclavitud (pasado histórico); 2) La lucha abolicionista e independentista (pasado histórico); 3) “La partida” o “The Leaving Times” (pasado ficticio); y 4) La utopía (presente ficticio).

A través de referencias sutiles, Hopkinson logra abarcar un pasado histórico de varios siglos. Para empezar, la novela tiene lugar durante carnavales y más específicamente durante la fiesta de Jonkanoo, que fue uno de los pocos días de descanso para los esclavos en las colonias inglesas del Caribe. Un personaje anciano le explica a la joven protagonista

4. Haraway define estos conceptos en su monografía *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*, traducida al castellano en el año 1995. Tanto el conocimiento situado como la perspectiva encarnada (*embodied*) tienen que ver con estar consciente de la posicionalidad y la corporalidad del sujeto y cómo se relaciona con la construcción del conocimiento.

que además de los bailes y las celebraciones se acostumbraba vestir elaborados sombreros en forma de barcos negreros, que llevaban incluso figuritas de los esclavos visibles al interior del sombrero. En las celebraciones de Jonkanoo en el presente ficticio de la novela los sombreros ya no son barcos negreros sino las naves espaciales que usaron los colonos durante “La partida”. La transformación del sombrero enfatiza la humanidad y la soberanía de los colonos, frente a la deshumanización de la esclavitud. La nave especial además rechaza el estereotipo de los africanos como primitivos frente a la ciencia y la tecnología de los europeos.

La utopía se encuentra en el planeta *Toussaint* y cuenta con topónimos como *Garvey-prime* y *Douglass Sector*. La interfaz consciente que controla todo se llama *Granny Nanny* y fue creada por la corporación *Marryshow*. Con estas referencias a figuras históricas –que no van más allá de sus nombres– Hopkinson sutilmente evoca la historia del activismo antirracista transnacional y de los movimientos revolucionarios y nacionalistas del Caribe. El nombre del planeta recuerda a Toussaint L’Ouverture, uno de los líderes más destacados de la Revolución Haitiana, durante la cual los esclavos africanos expulsaron a los colonos franceses de la isla de Saint-Domingue para establecer la primera república negra del mundo. El estadounidense Frederick Douglass y el granadino T.A. Marryshow fueron políticos y oradores de renombre internacional. Douglass abogó por la abolición de la esclavitud y Marryshow por la fundación de una federación pan-caribeña. Finalmente, el jamaquino Marcus Garvey fundó *La asociación universal para la mejora del hombre negro*. Activista de fama internacional, él promovió que los afro-americanos regresaran a África y exigió la libre determinación de los negros al nivel global.

De esta manera Hopkinson añade profundidad histórica y conceptual a su utopía. En el mundo ficticio la corporación *Marryshow* facilita la fundación de una sociedad pan-caribeña. Una sociedad que ha realizado el sueño pan-africano de Garvey, no en el continente africano sino en el espacio. Una sociedad donde los descendientes de los esclavos africanos se han liberado del trabajo físico, la pobreza y la violencia. La tecnología que lo ha hecho posible nanotecnología, inteligencia artificial y computación cuántica– se concentra en el personaje de *Granny Nanny*, la interfaz consciente que protege, guía y cuida a los habitantes de *Toussaint*. A través de implantes auriculares acompaña a los habitantes en todo momento mientras al mismo tiempo estudia sus emociones y pensamientos para prever cualquier crimen. El nombre de la interfaz alude a *Queen Nanny* o *Nanny of the Maroons*,⁵ heroína popular jamaquina que se escapó de la esclavitud y fundó una comunidad para cimarrones en el siglo XVIII. A la luz de estas referencias históricas, tanto a la esclavitud como a la historia revolucionaria del Caribe, la utopía de *Toussaint* se vuelve aún más significativa.

5. “La reina nana” o “La nana de los cimarrones” (*la traducción es mía*).

Tawantinsuyu sin el Inka Rey

De cuando en cuando Saturnina: Una historia oral del futuro fue escrita por Alison Spedding. Antropóloga de formación, Spedding describe la novela como una colección de recopilaciones orales sobre una revolución ficticia y los eventos consecuentes en lo que era Bolivia y el departamento peruano de Puno. A pesar de que Spedding sí ubica los acontecimientos con fechas específicas, es mucho más radical que Hopkinson en su perturbación del tiempo lineal. Los capítulos no siguen una secuencia cronológica ni lógica, más bien de capítulo en capítulo hay saltos en el tiempo, cambios del lugar y de los personajes presentes. Es tan confuso que el libro viene con un “Manual para la usuaria” que no solo clarifica de qué se trata cada capítulo sino que también ofrece dos secuencias de lectura alternativas. Aún así se puede deducir una cronología de cinco momentos explícitos o implícitos: 1) *Tawantinsuyu* (pasado histórico); 2) La conquista por los españoles (pasado histórico) ; 3) La independencia de Perú y Bolivia en 1824-1825 (pasado histórico); 4) La revolución y el establecimiento de *Qullasuyu Marka*, 2022-2025 (pasado ficticio); 5) La acción de la trama, 2070-2085 (presente ficticio).

Mientras que la utopía de Toussaint depende de innovaciones tecnológicas y del desplazamiento hacia otro planeta para el segundo proceso de descolonización, la revolución indigenista de la novela de Spedding apuesta por el rechazo de la tecnología avanzada, la expulsión de todos los *q'aras*, es decir “persona no-campesina, no-india, de la clase media”, y la recuperación de los saberes ancestrales para realizar la autosuficiencia nacional (Spedding 332). Se establece un Estado sin Estado, con énfasis en la organización local y regional, en los gremios profesionales y en la dirección espiritual de los curanderos andinos tras la disolución del gobierno boliviano y la prohibición del culto cristiano.

A través del tono irónico e irreverente característico de la novela aprendemos que la realidad no siempre alcanza las expectativas. La siguiente conversación entre la protagonista y otra activista conserva la ortografía original de la autora:

“[...] es *Tawantinsuyu* recuperado pero sin el Inka Rey”.

“...es el paraíso verde combinado con la utopía anarquista, yaa. La utopía arcaizante”.

“Será ps que yo era ilusa, pero la verdad es que no imaginaba una teocracia clandestina, con sesiones de *ch'amakani* en vez de juicios de asesinato, y cárceles dirigidas por *yatiris*”.

“En combinación incómoda pero aparentemente estable con el neoliberalismo *online* y una economía de remesas ¿no?” (275).

La protagonista tiene una perspectiva privilegiada debido a sus múltiples habilidades. Mientras que la mayoría de los *qullasuyanos* están aislados de la tecnología avanzada

y los medios masivos de comunicación, la protagonista es *hacker*, programadora, ingeniera y piloto de naves espaciales. Es miembro de un gremio exclusivo de ingenieros y programadores que pueden trabajar en el (espacio) exterior. Muy cotizada por compañías extranjeras para quienes hace encargos y extracciones minerales, la protagonista tiene que pagar un diezmo de sus ganancias al no Estado. Es además espiritista, *ch'amankani*, que puede hacer hablar a los vivos, a “las almas de los muertos, los espíritus de los cerros, ríos, y a cuánto ser espiritual se desee consultar” (Spedding 323). Como es mujer, los *yatiris*, los sabios y los curanderos, es decir “la teocracia clandestina”, la hubieran obligada a curar simplemente. Sin embargo, la protagonista se rebela y realiza sesiones de *ch'amankani* con el cráneo de su abuela dónde y cuándo quiera. La conversación citada se realiza en la misma cárcel dirigida por los *yatiris* quienes la persiguen no solo por sus habilidades espiritistas sino también por su activismo anarco-feminista.

Esta reconstitución de prácticas, políticas y creencias andinas dentro del territorio del antiguo imperio inca se considera otro *pachakuti*, definido en el glosario de la novela como “el mundo que se da la vuelta, fin de un mundo e inicio de otro nuevo” (Spedding 331). El término proviene del Inca Pachacútec, quien expandió su imperio hasta crear el *Tawantinsuyu* en el siglo XV. Los españoles instigaron otro *pachakuti*, es decir, otra transformación radical del mundo, al conquistar el imperio inca en el siglo XVI. Finalmente, las independencias nacionales del XIX no lograron otro *pachakuti* más; no lograron deshacerse de los lastres del colonialismo español. Por lo tanto la recuperación del *Qullasuyu* pretende instigar otra inversión más que logre superar “el mundo al revés del colonialismo” a finales del siglo XXI (Cusicanqui, *Ch'ixinakax* 55).

El gran teórico contemporáneo de la utopía y de la ciencia ficción, Frederic Jameson, explica que hay una diferencia entre el programa utópico, que abarca la praxis revolucionaria, las comunidades intencionales, los textos literarios, etc., y el deseo utópico, “un impulso oscuro pero omnipresente que aflora en diversas expresiones y prácticas encubiertas” (Jameson 17). La revolución indigenista de la novela de Spedding cabe dentro del programa utópico, lo cual se define por una inclinación hacia la totalidad, la exclusión o el aislamiento. El activismo anarco-feminista de la protagonista rompe con ese esquema. Como líder del grupo subversivo “Comando Flora Tristán” se dedica a la liberación de la mujer indígena, no solo del racismo colonial sino también del patriarcado. Rechazan la reivindicación superficial de los valores andinos: “Nos cagamos en esas babeadas de *chachawarmi*, qué hay de la complementariedad de los sexos si al fin los hombres siguen copando los puestos directivos” (Spedding 101). No buscan la inversión del mundo ni la simple recuperación del *Tawantinsuyu*; en lugar de llegar al poder buscan desarrollar el “contra-poder” a través de un activismo constante y subversivo (*ibid*). Se podría decir que la protagonista no está conforme con el programa utópico del *Qullasuyu Marka* pero que sí está comprometida con el impulso utópico del *pachakuti*.

Los matices de este contra-poder, de este impulso utópico, se desarrollan a través de una referencia histórica a la escritora y activista franco-peruana Flora Tristán. Socialista, feminista, anarquista, defensora de los derechos de los obreros, Flora Tristán siempre fue una voz crítica dentro de los movimientos socio-políticos del siglo XIX. Estudiaba a los grandes teóricos utópicos de su momento, como el francés Charles Fourier, que proponían una transformación radical de la sociedad con énfasis en la emancipación de las mujeres, el pacifismo y la libre asociación de las personas (Beik xv). Fourier se fascinaba por las dificultades que presentaban los colectivos y buscaba la manera de fomentar “la voluntad de tener voluntad” (Jameson 297). Flora Tristán por su parte admiraba estos proyectos pero buscaba aterrizarlos en la realidad. Le mandó sus críticas relacionadas con la implementación del proyecto al discípulo de Fourier, quien a su vez las publicó en su revista con su nombre real, algo radical en una época en la que muchas escritoras se sentían obligadas a usar pseudónimo. Es precisamente esta combinación de teoría y praxis, de impulso utópico y mirada crítica, de feminismo irreverente, que está detrás del nombre del grupo subversivo.

Es importante mencionar que la protagonista forma parte de la facción armada del Comando. Realizan asesinatos, ataques informáticos y hasta hacen explotar el templo del Coricancha en pleno *Inti Raymi*. El ataque al templo inca sobre todo resalta la complejidad de la crítica elaborada por la novela. El motivo del ataque es estropear el evento turístico de mayor visibilidad internacional para que el Perú ya no cuente con tantos ingresos del turismo y finalmente deje que Cusco también se sume al *Qullasuyu Marka*. Al mismo tiempo las activistas del Comando Flora Tristán están inconformes con el manejo del *Qullasuyu Marka*; buscan expulsar a los hombres. Finalmente, hay la cuestión de la lucha armada. La novela fue publicada un año después de que salió el informe final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación sobre la violencia interna en el Perú. Así, de esta manera, los mismos debates y que aparecen en la novela sobre el uso de la violencia podrían incitar a la reflexión sobre la historia reciente de la lucha armada en el Perú.

El lado oscuro de la utopía afro-caribeña del planeta Toussaint

A diferencia de la novela de Spedding, que elabora una crítica irreverente y constante desde el primer momento, la novela de Hopkinson sigue las pautas tradicionales del género utópico. Presenta una utopía cibernética en la cual no hay trabajo físico ni violencia gracias a *Granny Nanny*, una interfaz consciente. Es el desplazamiento de la protagonista a un lugar sumamente penoso, el planeta cárcel de *New Halfway Tree*, lo que le hace cuestionar la benevolencia de *Nanny*. Allí se encuentra con los *douen*, unos seres medio-pájaro medio-lagarto, que fueron exiliados al planeta penoso para

acomodar a la colonia afro-caribeña. Después de su expulsión forzosa no queda registro de ellos en la interfaz más allá de: “fauna indígena, ahora extinta” (Hopkinson 33, *la traducción es mía*). Al convivir con estas criaturas la protagonista se da cuenta que son más civilizados de lo que se suponía y que la utopía de Toussaint se construyó a partir del exilio y la deshumanización de unos seres conscientes. Es decir, la utopía afro-caribeña ha reproducido la misma violencia colonial de la que buscaron escaparse.

Recuperando el futuro

Como hemos visto las dos novelas elaboran utopías que representan una segunda descolonización jurídico-político-territorial que resulta ser insuficiente. Entonces, ¿qué es lo que plantean estas novelas? ¿Qué nos dicen estas especulaciones sobre cómo debemos mirar el pasado y pensar el futuro? Dos proverbios, uno del África Occidental y el otro de la cultura aimara, servirán para concretizar estas conclusiones.

El primer proverbio, del África occidental, se resume en la palabra *Sankofa* que quiere decir *vuelve, busca y recoge*. Se asocia con la imagen de un pájaro mítico que gira la cabeza hacia atrás donde cuida un huevo en el pico. El huevo, que descansa sobre su espalda, representa el futuro. Entonces, *Sankofa* nos anima a regresar y recoger lo mejor de lo que nos puede enseñar el pasado para que podamos lograr nuestro potencial mientras avanzamos hacia el futuro.

La socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui nos presenta con el segundo proverbio en lengua aimara: *Qhip nayr uñtasis sarnaqapxañani*. A través de la imagen de un caminante, el proverbio evoca “el espacio-tiempo en el que la sociedad “camina” por su senda, cargando el futuro en sus espaldas (*qhipha*) y mirando el pasado con los ojos (*nayra*)” (Cusicanqui, *Sociología* 211).⁶ Tanto el proverbio africano como el aforismo aimara tienen que ver con la relación entre pasado, presente y futuro. Es decir, es necesario reflexionar sobre las tensiones y los conflictos tanto del pasado como entre pasado, presente y futuro. La imagen del caminante además enfatiza un lento pero persistente andar que se contrapone al triunfo de una revolución o a la idealización de lo arcaico.

Estas dos imágenes nos ayudan a entrelazar los varios conceptos que hemos explorado en paralelo: la descolonización, la decolonialidad, el programa utópico y el impulso utópico. Al representar sociedades previamente colonizadas que han reivindicado su derecho al territorio, a la autodeterminación y a una cultura propia, se plantea la

6. Es importante señalar que Hannah Burdette ya había examinado el tema de la descolonización en *De cuando en cuando Saturnina*, teniendo en cuenta además la noción andina de *nayrapacha*, descrita por Cusicanqui como una manera de mirar el pasado como si fuera el futuro. Burdette examina cómo los aspectos formales de la novela, como el uso de la oralidad y del tiempo no lineal, se relacionan con la noción andina y con una ‘descolonización radical’ que va más allá de la utopía tradicional.

descolonización. Esta descolonización se realiza además dentro del programa utópico, a través de unas utopías tradicionales, con fronteras claras e impenetrables, y una política del exilio permanente para disidentes y criminales. De esta manera, las dos novelas nos llevan a la misma conclusión de que la descolonización y el programa utópico no son procesos sino acontecimientos que parten de la premisa de que la resolución ya está dada, solo es necesario realizarla. Los proverbios no tienen nada que ver con esta aproximación.

Más bien los dos proverbios nos demuestran que es necesario un proceso constante y pausado de reflexión e indagación. Nos animan a practicar tanto la retrospección como la introspección en todo momento. El análisis comparativo nos permite ver que no es simplemente una cuestión de rectificar un problema específico, como puede ser la igualdad de los sexos en *De cuando en cuando Saturnina* o la violencia colonial en *Midnight Robber*. Por el contrario, la lectura comparativa nos demuestra que la colonialidad del saber y del poder persistirán hasta que cambiemos de aproximación. Y a través de estas imágenes es posible entender mejor el impulso utópico y el proceso decolonial; son formas de atención que se pueden notar en la imagen del caminante o el pájaro que cariñosamente examina el pasado para avanzar con cuidado hacia el futuro. Ninguno de los dos propone de antemano una solución. Más bien ofrecen una manera de pensar, sentir y actuar.

Bibliografía citada

- Beik, Doris y Paul, editores. *Flora Tristan, Utopian Feminist: Her Travel Diaries and Personal Crusade*. Traducido por Doris y Paul Biek. Indiana University Press, 1993.
- Braidotti, Rosi. *Lo posthumano*. Traducido por Juan Carlos Gentile Vitale. Gedisa, Barcelona, 2015.
- Burdette, Hannah A. "Futurismo arcaizante: Descolonización y anarcofeminismo en *De Cuando en Cuando Saturnina*." *Revista de Estudios Bolivianos*, vol. 18, 2012, pp. 115-33.
- Cabrera, Marta y Liliana Vargas Monroy. "Transfeminismo, decolonialidad y el asunto del conocimiento: Algunas inflexiones de los feminismos disidentes contemporáneos." *Universitas humanística*, vol. 78, Julio-Dic. 2014, pp. 19-37.
- Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel. *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2007.
- Crenshaw, Kimberle. "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics." *University of Chicago Legal Forum*, 1989, pp. 139-67.

- Cusicanqui, Silvia Rivera. *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón, Buenos Aires, 2010.
- . *Sociología de la imagen: Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Tinta Limón, Buenos Aires, 2015.
- Halberstam, Jack. *El arte queer del fracaso*. Traducido por Javier Sáez. Editorial Egales, Madrid, 2018.
- Haraway, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza*. Traducido por Manuel Talens. Cátedra, Madrid, 1995.
- Hopkinson, Nalo. *Midnight Robber*. Edición Kindle, Grand Central Publishing, New York, 2004.
- Jameson, Frederic. *Arqueologías del futuro: El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*. Traducido por Cristina Piña Aldao. Ediciones Akal, Madrid, 2009.
- King, Nicole. "Teoría literaria feminista: Las mujeres, el género y la identidad en la posmodernidad." *Gaceta hispánica de Madrid*, n° 7, Otoño 2008, pp. 1-23.
- Moi, Toril. *Teoría literaria feminista*. Traducido por Amaia Barcena. Cátedra, Madrid, 2006.
- Paredes, Julieta Carvajal. "Disidencia y feminismo comunitario." *E-MISFÉRICA*, vol. 10, n° 2, 2013.
- Peres Díaz, Daniel. "Feminismo poscolonial y hegemonía occidental: Una deconstrucción epistemológica." *Dossiers Feministes*, n° 22, 2017, pp. 157-77.
- "The Power of Sankofa: Know History." *Carter G. Woodson Center*, Berea College, 25 Sept. 2017, <https://www.berea.edu/cgwc/the-power-of-sankofa/>
- Spedding, A. L. *De cuando en cuando Saturnina: Una historia oral del futuro*. Editorial Mama Huaco, La Paz, 2004.
- Walsh, Catherine. "Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad." *Siglo y Pensamiento*, vol. XXIV, Enero-Junio 2005, pp. 39-50.